

La traductora de la obra, M<sup>a</sup> Carmen Alonso Ímaz, es profesora de Filología Alemana en la Universidad Rey Juan Carlos y nos ofrece junto con una lograda traducción del libro de Kaminer, un interesante prólogo escrito por José Luis Sagüés, profesor de Filología Alemana en la Universidad Complutense de Madrid.

Alonso Ímaz ha sabido plasmar con acierto el estilo irónico y coloquial que caracteriza toda la obra literaria de Wladimir Kaminer, solucionando con un lenguaje fresco y actual las dificultades en ocasiones derivadas de los numerosos dobles sentidos que a lo largo del texto aparecen.

Otra cuestión bien resuelta en el proceso de traducción lo constituyen las numerosas referencias a la actualidad que con frecuencia se han visto sometidas a una idónea adaptación cultural.

Otro de los logros de la traducción es cómo ha abordado las frecuentes situaciones cómicas presentes en el libro, haciendo que el texto traducido sea tan gracioso y divertido como el original.

El léxico utilizado ha sido otro reto que Alonso Imaz ha superado con éxito. Numerosos términos alemanes del texto original eran “berlineses”, localismos callejeros, vanguardistas y frescos. El encontrar sus equivalencias en castellano ha sido una tarea difícil, pero no por ello sin resolver.

Susana LOZANO

KÄSTNER, Erich: *Fabian. La historia de un moralista*. Trad. de Miguel Ángel Vega Cernuda. minúscula: Barcelona, 2010. Col. Alexanderplatz n° 15. 260 pp.

Erich Kästner publicó esta obra en 1936. Casi cinco lustros después la tradujo al español Miguel Ángel Vega y, recientemente, ha visto de nuevo la luz en el mercado editorial español una segunda edición, dado el éxito que ya tuvo la primera.

No han sido muchas las obras de Kästner traducidas a nuestra lengua, si exceptuamos *Emil y los detectives*, *El hombre pequeñito*, *La conferencia de los animales*, *Till Eulen-spiegel* y poco más, todos ellos títulos enmarcados en las colecciones de literatura infantil y juvenil de diversas editoriales. Así pues, la traducción de *Fabian. La historia de un moralista* cumple la función de ampliar el conocimiento sobre Kästner como escritor de obras literarias para adultos y pone en valor la traslación de las bellas letras como medio de enriquecer el polisistema de la cultura receptora, ya que viene a llenar una laguna en el conocimiento del autor en España.

Kästner retrata de modo magistral, bajo el prisma de un humor sarcástico, su entorno urbano berlinés y la decadencia moral de los años treinta en Alemania. Filólogo, historiador y filósofo, no se le resiste ni una sola descripción del *cronotopo* berlinés y sus personajes, utilizando para ello una gran riqueza verbal que pone de manifiesto la aguda capacidad observadora del autor y sus conocimientos de los acontecimientos históricos del momento; todo ello deja traslucir un carácter pensativo y, en el fondo, de abismal tristeza y melancolía. El lector tiene la sensación de que escribir proporcionaba a Kästner divertimento y no le suponía esfuerzo alguno. El traductor refleja con extraordinaria sensibilidad y sabiduría lingüísticas el estilo irónico y mordaz de Erich Kästner. La obra en español se lee sin interrupciones, hasta el punto de que uno pierde la conciencia de que el texto original se escribió en otra lengua. La abundancia de diálogos fluye sin sobresaltos por los diferentes registros, tonos y abundante puntuación; esas aparentes pequeñeces que engrandecen el saber hacer del traductor.

La encomiable labor de creación de una magnífica “constelación” de buena literatura que está llevando a cabo la editorial minúscula en cada una de sus colecciones cumple a la perfección con esa idea expresada en varias ocasiones por los editores de restituir el vínculo perdido entre el lector y la obra literaria.

Pilar MARTINO ALBA

RILKE, Rainer Maria: *Los últimos y otros relatos*. Traducción y notas de Isabel Hernández. Alba: Barcelona 2010 (Col. Alba Clásica, nº 113). 390 pp.

El presente volumen recoge un total de 38 narraciones y *Novellen* de juventud de Rainer Maria Rilke, erigiéndose de este modo en una excelente introducción a su obra literaria más temprana, y, por ende, al que será el peculiar universo literario de su madurez como escritor. En la selección de narraciones que ha llevado a cabo la traductora, el lector podrá distinguir tres etapas en el quehacer narrativo de Rilke, cada una de ellas dominada –en el mundo real– por la figura de una madre diferente y un entorno geográfico diferente: Sophia (“Phia”) Rilke –su madre biológica– (Imperio Austro-Húngaro), Lou Andreas-Salomé (Múnich / Berlín) y Clara Westhoff (Worpswede). Estas tres fases tienen, como el lector podrá descubrir con la lectura de estas narraciones, varios hilos conductores comunes que marcan el itinerario creador de Rilke, y que, de hecho, lo marcarán a lo largo de toda su vida: en el plano formal y estilístico, la pluma de Rilke se distingue por un estilo simple, muy comedido, elaboradamente natural, un estilo que rehuye hasta donde le es posible el lenguaje artificioso y arcaizante de otros escritores austríacos de la época, con una estructura sintáctica no compleja, expresándose siempre de un modo elegante y extremadamente sensible, a menudo no ajeno al humor o cercano al humor, que rehuye lo directo, rico en imágenes sugerentes, a veces fuertemente simbólicas, a menudo sólo insinuando, no describiendo, de modo que las narraciones siempre permiten al lector llegar a sus propias conclusiones sobre el significado último de lo que está leyendo, incluso en aquellas narraciones a las que Rilke otorga, al menos a mi entender, un carácter que me atrevería a denominar pedagógico: Rilke siempre permite al lector que sea él el que dé visibilidad y concreción a lo que él, Rilke, en su obra sólo deja planteado con algunos trazos. En el plano temático, el comedimiento, la falta de sentimentalismo, la modestia, la humildad, la soledad, la muerte y el deseo de espiritualidad se erigen en factores condicionantes comunes a cada una de estas tres fases:

1. La primera estaría constituida por las narraciones escritas por René Rilke (1893 a 1896). Son narraciones fruto de su época productiva inmediatamente posterior a la del *terror personal* que fue gran parte de su infancia y que le condicionaría de por vida su personalidad: ahí encontrará el lector el robo de la personalidad del escritor por parte de su madre, que pretendía ver en él –renacida en él, de ahí su nombre de René– a su hija fallecida, Sophie, o la separación de sus padres, o la imposición de un destino vital y profesional por parte de su padre ajeno a la propia vocación de artista y, de la mano de dicha imposición, su descenso a los infiernos de Sankt Pölten y Mährisch Weißkirchen. Esta etapa vital le condicionará de tal modo que, a nivel personal, se convertirá en un hombre prisionero mental de su infancia, de la que ya no podrá salir por más que lo intente, una persona que necesitará sentirse siempre dependiente de alguien y que nunca podrá construir una relación estable con una mujer porque buscará y necesitará en ella no sólo a la amante, sino también a la madre ausente, una persona que sentirá fascinación por los viajes como medio de búsqueda de algo impreciso que falta, que no se tiene y que uno no acertará jamás a especificar, a y a nivel literario, esta fase del